

Domingo 6 de julio de 2008

Florencio Olmos, presidente de termoeléctrica José de San Martín

## **Cree que el sector eléctrico tiene poca inversión, que las tarifas no son atractivas, que la recuperación llevará tiempo y afirma: "Estamos en el límite"**

No habla de crisis, pero advierte que habrá problemas si no se toman medidas y subraya que se perdieron varios años



Olmos dice que la central de Timbúes, cuya primera turbina hará sus primeras pruebas hoy, es un proyecto ejemplar Foto: Gustavo Seiguer

Florencio Olmos podría pasar completamente inadvertido en el mundo de la electricidad si sólo fuera juzgado por su visión del sector: dice que se invierte poco en la Argentina, que muchas empresas se van, que el negocio no es rentable, que se necesita una tarifa social y que se han perdido varios años. Pero el presidente de Termoeléctrica San Martín, la nueva central de la localidad santafecina de Timbúes, emerge, con singular franqueza, en un contexto de empresarios argentinos que no abren la boca sin antes pedir permiso a la Casa Rosada.

Habla y no se le mueve un pelo. Mira a la cara y no se arrepiente, en el transcurso de la charla, de una sola frase pronunciada. Sólo se permite una broma hacia el final: "¿Usted cree que después de la entrevista seguiré en el cargo?".

Administrador de empresas con trayectoria en el sector, es correntino, tiene 66 años y asumió, en plena crisis energética, como presidente de un emprendimiento que encararon 19 empresas privadas a cambio de una deuda que tenía con ellas el Estado. La alternativa fue cobrar la deuda de ese modo o no cobrar. Aun así, Olmos está entusiasmado con la segunda turbina de la central, que arrancará hoy. "Tenemos una central muy buena, completa. De última generación, puerto, oleoducto para reemplazar gas."

**-¿Por qué usted habla, y el resto de sus colegas no?**

-Mm..., será porque hablar no aporta soluciones.

**-Pero quizá sirva plantearlo si hay problemas.**

-Sí. Yo creo que es muy saludable hablar para plantearlos. Estoy convencido.

**- ¿Con las usinas de Timbúes y Campana, se podrá recuperar de una vez la oferta eléctrica?**

-Creo que no, que no se recupera: acompaña la demanda. Es importante. Uno ve la demanda... Supongamos que crece al 5%. El pico llegó a 19.000 megavatios. El 5% de eso es 950 megas: es más que una central. Estas son 830 megas. Acompaña y ayuda. Pero creo que debería haber un poco más de inversión en esto ¿no? La Argentina necesita una central por año.

**-Salvo que caiga la demanda.**

-Sí, si hay, por ejemplo, una recesión. Pero no creo que la haya. Y supongamos que cayera: estamos importando energía de Brasil. Eso habrá que reemplazarlo.

**-¿Se podrá devolver? En Brasil desconfían.**

-Pero es que se lo estamos pagando.

**-Una parte. El resto es intercambio.**

-Es cierto. Hay una parte que la Argentina se comprometió a devolver.

**-¿Y?**

-[Hace silencio y piensa] Dependerá del clima. El clima es un factor básico en esto.

**-¿Cuánto tiempo cree que tardará el país para recuperar la oferta que tenía?**

-Creo que hemos perdido unos años.

**-¿Cuántos?**

-Y... Desde 2002. Desde 2002 se podrían haber buscado soluciones.

**-¿Seis años perdimos?**

-Sí. Seis, cinco, esto no es matemático.

**-¿Las empresas del sector se arrepienten de haber invertido en el país?**

-No sé, habría que ver cuántas se fueron y cuántas quedaron. La primera, Gener, chilena, se fue. Total, francesa, se fue. Duke creo que vendió bastante. EDF, de Francia, vendió todo. CMS se fue. Y quedan Endesa, AES, que son bastante importantes.

**-Y llegaron otras.**

-Sí. Sadesa, Pampa Holding. Son dos actores argentinos grandes que entraron.

**-Si entran, alguna oportunidad habrá.**

-Como en todo mercado, cuando vos entrás en el piso, esperás que crezca. En algún momento tiene que haber un aumento, me parece que es la apuesta que están haciendo. Algo que no puede hacer un extranjero que no conoce tanto el mercado. La Argentina es muy cíclica y no es la primera vez que pasa. Toda crisis es una oportunidad.

**-¿Hay crisis?**

-Estamos en el límite. Si no tomamos medidas, vamos a tener problemas. Yo pongo el ejemplo del gas. Vivo en Recoleta. ¿Sabe cuánto pago? ¡Dieciséis pesos por mes! La chica que trabaja en casa tiene que comprar garrafas. ¿Cuánto sale una garrafa? ¿Cuarenta y cinco? ¿Cuántas garrafas usa por mes? Me parece razonable una tarifa social: que los que podemos pagar paguemos más. Hay tarifas que incentivan un consumo desmedido. Mire los equipos de aire acondicionado.

**-¿Qué precio tendrá la energía de Timbúes?**

-No se sabe, porque tampoco se sabe cuál será el precio del combustible. Si usted me lo dijera, podría calcular. Sé cuánto es el mantenimiento, mis costos fijos, el *fee* de la operación [rentabilidad de las empresas]. A eso hay que sumarle el reembolso del capital de las generadoras, en 120 cuotas a un interés tasa Libor más el 1,5%.

**-¿Invirtieron sin saber la rentabilidad?**

-La sé: Libor más el 1,5%. Está en el contrato.

**-Entonces tienen un mejor horizonte que el resto del sector.**

-A ver... Creo que hay que hacer otra cuenta. Un proyecto de esta naturaleza, esta inversión, ¿una utilidad del 6% le parece buena?

**-¿Es buena?**

-Yo se lo pregunto a usted. ¿Le parece buena? ¿Usted pondría la plata?

**-Bueno, ustedes la pusieron...**

-[En silencio, hace el gesto de una pistola en la sien]. ¡La pusimos...! Esto fue *Yo te debo tanta plata, no te la puedo devolver hoy, hagamos un acuerdo: ponela para hacer centrales; si alcanza, son tuyas; si no alcanza, el Estado pone el resto, y yo te devuelvo esa plata cuando generen. Te la devuelvo en 120 cuotas y con una ganancia de Libor más el 1,5%*. ¿Cuál era la otra cara del negocio? *No te devuelvo nada*. Y el objetivo de esto, que no se pudo hacer, era readaptar el mercado desde diciembre de 2006. Eso no se dio por una serie de circunstancias.

**-¿Puede haber alguna empresa que, disconforme, no invierta más?**

-Sí. Pero es que nadie invirtió más. Fue lo que tenían como creencia y listo.

**-¿Podría haber alguna presentación por no haberse cumplido?**

-Sólo en la Justicia. No cumpliste, vamos a la Justicia.

**-¿Pueden hacerlo?**

-Puede ser. Nadie lo ha hecho. No creo que nadie lo haga.

**-¿Por eso algunos generadores no fueron a la inauguración de Campana?**

-No sé. Yo no fui porque teníamos pruebas. No tengo idea de quién fue y quién no. Creo que hay que ir. Cuando inauguraremos Timbúes, usted debería estar. Es una gran central. Está lejos, pero muy bien ubicada. Hasta terrenos para construir otra central. Si quisiéramos, podríamos hacerlo.

**Por Francisco Olivera  
De la Redacción de LA NACION**

### **Un trágico accidente en las obras**

- Florencio Olmos, presidente de Termoeléctrica San Martín, no esquivaba la pregunta sobre la muerte de uno de los obreros durante la construcción de la usina, hace dos meses. Una tragedia muy similar a la que se registró este año con la muerte de otro trabajador en la central Termoeléctrica Manuel Belgrano, en Campana. "Fue un lamentable accidente que tuvimos durante las obras, pese a que el trabajador, un chico joven de una contratista [la venezolana Inelectra], contaba con todas las condiciones de seguridad. Atornilló, en una viga que tenía dos bulones, sólo uno. Por el viento, la viga hizo juego y se desplomó sobre la cabeza. Fue mala suerte".